

Loa entremesada para la compañía del Pupilo

Agustín Moreto

Texto basado en el de la *Loa entremesada para la compañía del Pupilo* tal como fue publicado en *El teatro menor en la España del siglo XVII: La contribución de Agustín Moreto*, University Press of the South, 1998, por Ruth Sánchez Imizcoz. Fue preparado en forma electrónica por ella y presentado a la presente colección en 1999. Este trabajo fue trasladado luego al formato de HTML por Vern G. Williamsen.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

- Juan de la CALLE

Salen el PUPILO y MANUELA Escamilla

MANUELA: ¡Deténgase, por Dios!

PUPILO: Pierdo el sentido.

¿A quién esta desgracia ha sucedido?

¡Vive Dios!

MANUELA: ¡Bueno está, por vida mía!

PUPILO: ¡Qué cuando con mi pobre compañía,

vengo a Madrid ufano,

a recibir mil honras de su mano,

me suceda este azar!

MANUELA: Diga ¿qué ha sido?

PUPILO: Loco estoy, ciego estoy, estoy corrido.

MANUELA: Sepa la causa pues.

PUPILO: No sé decilla.

MANUELA: ¿Es por qué le ha faltado Malaguilla,

que por estar el arpa algo achacosa,

la primavera la purgó con Rosa?

PUPILO: ¡Peor!

MANUELA: Ya yo adivino su cuidado;

es porque el buen Gaspar nos ha faltado,

que siendo de los tonos el contraste,

con mil letras de cambio ha dado al traste;

que está ya que se arruga,

en un tono que puso hizo esta fuga.

5

10

15

PUPILO: ¡Mucho peor!

MANUELA: Pues, diga ¿en qué topa?

¿Es porque le hace falta Pocarropa?

20

Que aunque nos ha dejado

ya la pena pago de su pecado,

como es Melocotón, si bien lo advierte,

por poco no te manda.

PUPILO: ¿Quién?

MANUELA: La muerte.

PUPILO: Mayor mi pena es.

25

MANUELA: Si no me engaño,

de Francisca Verdugo el mal extraño,

le tendrá de esa suerte.

PUPILO: Nada de eso.

MANUELA: ¡El demonio que lo acierte!

PUPILO: Lo que me trae absorto, loco y ciego

es ver que, apenas a esta corte llego,

30

cuando Juan de la Calle y Juan González,

y, en fin, mis compañeros, aunque pocos,

en un ensayo se me han vuelto locos.

MANUELA: ¿Locos? ¿Qué dice?

PUPILO: ¡Oh, pese a mi ventura!

Con el más raro modo de locura

35

que se ha visto jamás, porque Escamilla

ha dado en que es Maestro de Capilla;

Juan de la Calle, loco mas profundo,

que es Felipe Segundo

y Juan González, que es en todo extraño,

40

en que ha se ser autor aqueste año.

Porque afirma que dice el calendario,

no mirado lo poco que aprovecha,

que este año habrá de autores gran cosecha;

de suerte que los chicos y los grandes,

45

los mozos de hato y los apuntadores,

están rabiando ya por ser autores.

¡Esto me desespera!

Y el frenesí ha cundido, de manera

que hasta el Capón me dijo el otro día

50

que ya no puede estar sin compañía.

Pero Juan González ha llegado.

Sale Juan GONZÁLEZ contando por los dedos

MANUELA: ¡Bravo rato tendremos!

PUPILO: ¡Extremado!

Amigo Juan González, ¡bienvenido!

¿Qué tenéis que venís tan divertido?

55

Decidme, ¿no hay más quimeras, más enredos?

MANUELA: Hay que viene rezando por los dedos.

GONZÁLEZ: Primera dama es ésta, lindamente;

para segunda, estotra es excelente;

tercera es cosa clara...

60

MANUELA: ¡Linda flema!

Hombre, éste es dedo y esa dama es yema.

GONZÁLEZ: ...primer galán, segundo...

PUPILO: ¿Hay tal porfía?

MANUELA: ¿Quién habrá, que de verle no se ría?

GONZÁLEZ: ...pequeños son de cuerpo...

MANUELA: ¡Eso está llano!

Que son como los dedos de la mano.

65

PUPILO: ¡González, oíd por vida mía!

GONZÁLEZ: ¡Jesús, que poderosa compañía,

vive Dios que hará raya!

PUPILO: ¿Hay tal enfado?

MANUELA: Oiga, que agora lo verá cantado.

Canta

*Que hará raya no dudo, si le repara en que a su compañía la trae
en palmas.*

PUPILO: ¿Es posible que deis amigo mío

70

en tan gran desvarío,

cuando todos se están riendo?

GONZÁLEZ: Señor mío de mi alma, yo me entiendo

PUPILO: ¿Qué locura es aquesta? ¿Hay tal porfía?

Vos, en tan malos tiempos compañía,

75

mirad que es la verdad ésta que os pinto,

dejad esta locura.

GONZÁLEZ: Carlos Quinto,

la vanidad te engaña.

Ser hoy autor es la mayor hazaña.

Vase

PUPILO: ¡Juan González, amigo!

80

MANUELA: Linda traza
para volver, dejalde.

Dentro

VOCES: ¡Plaza, plaza!

Sale VILLALVA de alabardero delante y detrás Juan de la CALLE

MANUELA: Otro loco tenemos, ¿hay figura
más extraña? Qué paso, qué medida.

PUPILO: ¡Juan de la Calle, amigo!

MANUELA: Verle es vicio.

PUPILO: ¡Ea! ¡Por Dios, volved en vuestro juicio!

85

Dejad, pues a esos pies estoy postrado,
esa locura.

CALLE: Yo tendré cuidado.

PUPILO: Tened, por vida mía,
lástima de esta pobre compañía,
que en vosotros su remedio estriba.

90

CALLE: Yo haré que suba la consulta arriba.

Canta

MANUELA: *Siempre aquestos papeles le gustan mucho, pues
haciendo terceros, hace segundos.*

Dentro

ESCAMILLA: ¡Dejadme entrar!

MANUELA: Aquéste es Escamilla.

Sale ESCAMILLA de estudiantón sucio con un bonete grande

ESCAMILLA: ¿Quién impide a un Maestro de Capilla,
que hace doctos a tantos escolares?

95

VAYA UN POCO DE SOLFA ANDARES:

sol, fa, mi, re.

PUPILO: Donoso majadero.

Posible es que aprenda, el buen Romero,
sólo un punto de solfa; es un neciazo,
un idiota, un mastín, un gorrónazo.

Habla en tiple

¡Oye usted, señor mío! Menos quejas, 100
mas que le alargo un palmo las orejas.
Ninguno de nosotros está diestro.

Habla en tiple

ESCAMILLA: Aprendan, noramala, del maestro,
porque un sol, fa, mi, re, lindos despachos,
es cosa que cantan los muchachos. 105

Canta

***En la calle de Atocha vive mi dama, sol, fa, mi, re. Yo me llamo
Bartolo y ella Catania. sol, fa, mi, re.***

PUPILO: ¡Escamilla!

ESCAMILLA: ¿Quién es?

PUPILO: ¿Hay desvarío
semejante? El Pupilo.

ESCAMILLA: Señor mío,
si quiere acomodarse, y eso pasa,
yo recibo pupilos en mi casa.

Canta

MANUELA: *Ya no hará buen gracioso, si de esta libra, porque* 110
tiene sus gracias en capilla.

***Salen ISABEL de Gálvez, JERÓNIMA de Olmedo y toda la
compañía menos los tres locos***

ISABEL: Señor Francisco García
escúcheme un rato atento
y no se canse, porque
algo apasionada vengo.
Yo soy Isabel de Gálvez; 115
fuera de Madrid, he hecho
primeras damas, tan bien,
como cuantas las hicieran

antiguamente en Palencia
 y en Burgos. Mi nombre eterno 120
 tiene esculpido la fama
 en las láminas del tiempo,
 si piensa que, ahora, en Madrid,
 he de perder mi derecho,
 y que a Francisca Verdugo 125
 se ha de rendir mi ardimiento,
 mi vanidad y mi orgullo.
 Se engaña, porque, primero,
 a los celestes cambiantes,
 ese hermoso pavimento 130
 a quien tachona la noche
 de estrellas y de luceros,
 de sus ejes desasido
 se moverá de su centro,
 que me rinda su brío, 135
 su gala, su despejo.
 Y, si, acaso, sus achaques
 le dan lugar para ello,
 y no es muerta, como dicen,
 salga y verá, cuerpo a cuerpo, 140
 que yo sola, con mis gracias,
 competir con ella puedo.
 Mire Francisco García,
 lo que se ha de hacer en esto
 y respóndame al punto, 145
 porque la Gálvez
 basta que supla ausencias,
 no enfermedades.
 JERÓNIMA: Digo que tiene razón,
 pues si miramos al duelo, 150
 fuera de Madrid conmigo
 hace papeles primeros
 y lo he tenido por bien
 tocándome a mí el hacerlos.
 Esto, según la Gálvez, 155
 tiene buen pleito,
 pues le ha dado la gala
 la flor de Olmedo.
 PUPILO: Señora Isabel de Gálvez,
 Francisca Verdugo es cierto 160
 que está muy mala y así,

desde aquí, juro y protesto
que haga usted primeras damas,
pero, aunque yo venga en ello,
hay un grande inconveniente. 165

ISABEL: ¿Cuál es?

PUPILO: ¡Que mis compañeros,
están locos!

ISABEL: Nada tema,
que yo me obligo a volverlos
a su antiguo ser a todos,
con mi voz y su instrumento. 170

PUPILO: Pues, ¡viva Isabel de Gálvez!

MANUELA: ¡Yo lo afirmo!

JERÓNIMA: ¡Yo lo apruebo!

Suena en el patio un clarín

PUPILO: ¡Mas qué sonoro clarín
turba en repetidos ecos,
con mal formados avisos, 175
la monarquía del viento!
TODOS: ¡Isabel de Gálvez viva,
por primera te queremos!

*Sale por el patio a caballo FRANCISCA Verdugo con espada y
sombrero de plumas*

FRANCISCA: ¡Esperad viles cobardes,
que hay mucho que hacer en eso! 180

Fementidos compañeros
que, con alevoso estilo,
para sepultarme en vida
tomáis por achaque el mío. 185

Ya estoy buena, ya mis males
cesaron, que, en mi cariño,
para servir a Madrid
son las congojas alivios. 190

¡Alevos, falsos, traidores!
Escuchad, que a todos digo,
y, sin ser don Diego Ordóñez,
os reto y os desafío,
de sol a sol en campaña,

con este acero que ciño.
 Os espero, salid todos 195
 a combatiros conmigo
 y, si el temor os detiene,
 si os acobarda el peligro,
 bien podéis meter socorro
 de autores ultramarinos. 200
 Traed a Castro y a Juan Pérez,
 "Los conformes" y a Francisco
 de la Calle, venga Acuña,
 que pesa por todos cinco.
 Y, si os pareciere pocos, 205
 salgan los fuertes caudillos,
 los primeros, los mejores,
 que en aqueste pueblo mismo,
 con tan grandes compañías,
 igualmente han competido. 210
 Reto a Rosa solimán,
 aunque venga prevenido
 contra el veneno que exhalo,
 y el contagio que respiro
 de la virtud del Romero. 215
 Reto al mismo Osorio, al mismo
 Hadrián y a todos cuantos
 con sus parciales y amigos;
 aunque la Quiñones sea
 general nunca vencido 220
 de sus tropas, y la Prado
 rija con igual dominio
 sus escuadrones, que son
 poco embarazoso a mis bríos
 un ejercito de Rosas 225
 de Osorios, y Pupilos.
 Y tú, oh Gálvez, que te pones
 en competencias conmigo
 y quieres con mis papeles
 llevarte el aplauso mío, 230
 ¡sal a campaña! que en ella
 darte a entender solicito,
 que yo sola en estas tablas
 el amparo he merecido
 de Madrid, y que te engaña 235
 tu arrogancia y tu capricho.

¡Ea! Valientes mosqueteros,
mis agravios os intimo.
¡Ea! Honor de Capadocia
de ti mi venganza fío. 240

Mueran aquestos rebeldes,
que yo, por vuestro caudillo,
me pondré delante al riesgo,
si me aplaudís con un vitor.
PUPILO: Francisca Verdugo heroica, 245
¡escuchadme!

FRANCISCA: ¡No he de oíros!

PUPILO: ¡Advierte!

FRANCISCA: Es cansarte en vano.

..... [-i-o].

PUPILO: En Valladolid, me dieron
de tu enfermedad la nueva 250
y ésta la ocasión ha sido
de dar a Isabel de Gálvez
tus papeles.

ISABEL: No me rindo
a dejarlos, que con ellos,
en Burgos, he merecido, 255
Palencia y Valladolid,
mil aplausos, y confío
de Madrid y su grandeza
lograr los favores mismos,
y en señal de que sabré 260
defenderte lo que he dicho:
toma aquese guante.

FRANCISCA: Espera,

***Apease del caballo y sube al tablado por un palenque que ha de
haber desde los taburetes***

que ya previene mi brío,
con la razón y el acero,
vengar los agravios míos. 265

ISABEL: ¡En este sitio te aguardo!

FRANCISCA: ¡En el verás tu castigo!

***Llega FRANCISCA Verdugo con la espada en la mano e ISABEL
de Gálvez le saca la espada al PUPILO, riñen y él se mete en medio***

ISABEL: Este acero te responde.

PUPILO: ¿Hay tan gran desatino?

¡Francisca!, ¡Isabel!, ¿Qué es esto?

270

FRANCISCA: Pues, ¿cómo traidor Pupilo
te opones a mi venganza?

ISABEL: ¿Tú, que la culpa has tenido,
embarazas nuestros duelos?

Péganle ambas

PUPILO: ¡También han perdido el juicio!

275

Canta MANUELA

MANUELA: *Tengan que esta pendencia sin duda ha sido, más
que sobre su duelo, sobre el Pupilo.*

JERÓNIMA: Cesen ya vuestras contiendas
y escuchadme.

ISABEL: Sólo elijo
hacer las primeras damas
o reñir.

280

PUPILO: Pues no he podido
obligaros, ved que espera
con su amparo, y con el mismo
favor y aplauso que siempre
nuestra fe lo ha merecido,
la gran Madrid.

285

Salen los locos

TODOS: Ese hombre
nos ha vuelto nuestros juicios
para echarnos a sus pies.

ISABEL: Y yo, a sus plantas, confirmo
tu amistad y los papeles
te vuelvo.

290

FRANCISCA: Yo los admito
para servir a Madrid,
y humilde le sacrifico
mi voluntad, mis deseos,
mi atención y mi albedrío.

Canta ISABEL de Gálvez

ISABEL: *Aunque el juicio en su nombre cobramos todos, de Madrid los favores nos vuelven locos.* 295

PUPILO: Corte insigne.

FRANCISCA: Heroica villa.

GONZÁLEZ: Centro...

JERÓNIMA: Esfera...

ESCAMILLA: Albergue...

CALLE: Archivo...

PUPILO: ...de la hermosura y la gala,

FRANCISCA: ...de las armas y los libros.

ESCAMILLA: Carísimos mosqueteros, 300
que muy rectos y ministros
al semblante de los bancos,
juzgáis nuestra causa a gritos:

Canta MANUELA

MANUELA: *Si le dais apellido a la Compañía, sea el de las victorias no el de los silbos.*

PUPILO: Cazuela, donde mil damas, 305
de menos de veinte y cinco,
se hacen mujeres de llaves
con que nos abren a silbos.

Canta MANUELA

MANUELA: *Dejen los llaveros todos en casa, que jugar esa pieza no es de las damas.*

FRANCISCA: Grada, aposentos, desvanes, 310
donde muere sin ruido
la censura entre dos luces,
de medio ojo el capricho.

Canta ISABEL

ISABEL: *Nadie con los desvanes se ponga en quintas, porque lo que censura viene de arriba.*

PUPILO: Con la misma compañía 315
que salí, vuelvo a servirlos.

En lugar de Malaguilla,
 Melocotón y su amigo
 Gaspar, todos tres bermejós,
 que por eso me han vendido, 320
 viene conmigo Gregorio,
 su voz habéis aplaudido
 mil veces en estas tablas.
 La falta de los amigos,
 por serviros, supliremos 325
 entre todos, persuadidos
 que, en vuestra grande clemencia,
 hallará amparo y asilo
 esta humilde compañía.
 Y así postrados,... 330
 FRANCISCA: ...rendidos,
 ISABEL: ...al sabor,
 GONZÁLEZ: ...a la piedad,
 ESCAMILLA: ...al amparo,
 JERÓNIMA: ...al patrocinio
 PUPILO: ...de vuestros heroicos pechos,
 FRANCISCA: ...os rogamos,
 PUPILO: ...os pedimos,
 TODOS: ...que perdonéis nuestras faltas 335
 y admitáis nuestros servicios.

FIN DE LA LOA

Moreto, Agustín. "Loa entremesada para la compañía del Pupilo." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
 Digital edition prepared by ella y presentado a la presente colección.
<https://www.comedias.org/obras/loa-entremesada-para-la-compania-del-pupilo/>